

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

3.0 Implicatura conversacional

P. 89

La noción de **implicatura conversacional** es una de las ideas más importantes en la pragmática (nos referiremos generalmente a esa noción simplemente con el nombre de **implicatura** para abreviar ... La importancia de este concepto en los trabajos recientes sobre pragmática se debe a una serie de causas diversas. Primero, la implicatura constituye un ejemplo paradigmático de la naturaleza y fuerza de las explicaciones pragmáticas de fenómenos lingüísticos. Puede demostrarse que las fuentes de esta clase de inferencia pragmática se encuentran fuera de la organización del lenguaje, en ciertos principios generales de interacción cooperativa, y que estos principios, en cambio, tienen un efecto ampliamente extendido en la estructura de la lengua. El concepto de implicatura, por tanto, parece ofrecer algunas explicaciones funcionales significativas de los hechos lingüísticos

Una segunda contribución importante de la noción de implicatura es que proporciona una explicación explícita de cómo es posible significar (en sentido general) más de lo que efectivamente ‘se dice’ (es decir, más de lo que es literalmente expresado por el sentido convencional de las expresiones lingüísticas enunciadas). Considérense por ejemplo:

- 1 A: Can you tell me the time?, ¿Puede decirme la hora?
 B: Well, the milkman has come, Bueno, el lechero ya ha pasado.

3.0 Implicatura conversacional

P. 90

Todo lo que razonablemente podemos esperar que nos diga una teoría semántica sobre este mínimo intercambio es que existe al menos una interpretación que podríamos parafrasear como sigue:

(2) A: Do you have the ability to tell me the time?, Es usted capaz de decirme la hora?

B: [partícula pragmáticamente interpretada] the milkman came at some time prior to the time of speaking, el lechero pasó en algún momento anterior al momento de hablar.

Pero lo que es evidente para los hablantes que lo que sería ordinariamente comunicado por tal intercambio supone mucho más, expuesto en (3) por medio de las líneas en cursivas:

A: Do you have the ability to tell me the time *of the present momento, as standardly indicated on a watch, and is so please do so tell me*, ¿Es usted capaz de decirme la hora del momento presente, según está indicado de un modo convencional en el reloj, y se es así, por favor dígamela.

2 B: *No I don't know the exact time of the present momento, but I can provide some information from which you may be able to deduce the aproximate time, namely the milkman has come, No, no se la hora exacta del momento presente, pero puedo darle una información a partir de la cual usted podrá deducir la hora aproximada, a saber, que el lechero ha pasado.*

...Claramente, el **objeto** del intercambio en su totalidad, esto es, una demanda de información específica y un intento de ofrecer tanta información de este tipo como sea posible, no está de ningún modo directamente expresado por (2); así, la laguna existente entre lo literalmente **se dice** en (2) y lo que se transmite en (3) es tan substancial, que no podemos esperar que una teoría semántica proporcione más que una pequeña parte de una explicación de cómo nos comunicamos usando el lenguaje. La noción de implicatura ofrece la posibilidad de superar tal laguna, dando una explicación de cómo se transmite efectivamente gran parte, por lo menos, del material en cursiva de (3).

En tercer lugar, parece probable que la noción de implicatura provoque substanciales simplificaciones tanto en la estructura como en el contenido de las descripciones semánticas. Considérese por ejemplo:

- 4 The lone ranger jumped on his horse and rode in to de sunset. [El jinete solitario montó en su caballo y cabalgó hacia la puesta de sol].
- 5 The capital of France in Paris and the capital of England in London. La capital de Francia es París y la capital de Inglaterra es Londres].
- 6 ?? The lone ranger rode in to the sunset and jumped on his horse. [El jinete solitario cabalgó hacia la puesta del sol y montó en su caballo].
- 7 The capital of England in London and the capital of France is Paris [La capital de Inglaterra es Londres y la capital de Francia es Paris].

El sentido de *and*, “y” en (4) y (5) parece ser distinto: en (4) parece significar ‘y entonces’, de modo que la rareza de (6) consiste en que es difícil imaginar el orden inverso de los dos eventos. Pero en (5) no se da el sentido ‘y entonces’; *and*, “y” aquí parece significar exactamente lo que & significaría en la tabla de verdad corriente para & —esto es, que el conjunto es verdadero sólo en el caso de que ambas partes sean verdaderas: de aquí que la inversión de las dos partes de (7) no afecte en absoluto al contenido conceptual. Al enfrentarse con ejemplos de este tipo, el estudioso de la semántica ha tomado tradicionalmente uno de estos dos caminos: bien puede sostener que existen dos sentidos distintos de la palabra *and*, “y”, la cual es de este modo simplemente ambigua , o bien puede decir que los significados de las palabras son en general vagos y proteicos y sufren la influencia de su entorno situacional. Si la semántica toma la primera vía, pronto se verá en la tarea de aducir una proliferación aparentemente interminable de sentidos, para las palabras que parecen más simples. Podría por ejemplo, a través de (8) y (9), verse llevado a sugerir que *White*, “blanca” es ambiguo; ya que en (8) parece significar ‘única o totalmente blanca’ mientras que en (9) sólo puede significar ‘parcialmente blanca’:

- 8 The flag in White.[La bandera es blanca]
- 9 The flag is whit, red and blue [La bandera es blanca, roja y azul]

El semantista que tome la otra vía, según la cual los significados de las lenguas naturales son proteicos, desmañados y variables, apenas se encuentra en mejor posición: ¿Cómo saben entonces los oyenyes (cosa con toda seguridad saben) cuál es precisamente el valor variable de *White* (“blanca”) que se da en (8)? Tampoco sirve de mucho ignorar simplemente el problema. Puesto que si uno lo hace pronto hallará que su semántica es autocontradictoria. Por ejemplo, (10) ciertamente parece significar (11); pero si incorporamos la interpretación de ‘incertidumbre’ de (11) al significado de *posible*, “posible”, (12) resultaría una contradicción absoluta. Sin embargo no es así.

10 It's posible that there's life on Mars [Es posible que haya vida en Marte]

11 It's posible that there's life on Mars and it's posible that there is no life on Mars [Es posible que haya vida en Marte y es posible que no haya vida en Marte]

12 It's posible that there's life on Mars, and in fact it is now certain that there is. [Es posible que haya vida en Marte, y de hecho es ya seguro que la hay].

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 91-92

Ahora bien, la noción de implicatura ofrece una salida a este conjunto de dilemas, puesto que permite defender que las expresiones de las lenguas naturales tienden a tener significados simples, estables y unitarios... Pero este núcleo semántico estable tiene a menudo una cobertura pragmática inestable y específica de cada contexto —esto es, un conjunto de implicaturas—. ...

Un punto importante a señalar que esta simplificación de la semántica no supone simplemente una reducción de los problemas en el léxico; permite también la adopción de una semántica fundada sobre principios lógicos sencillos. Se consigue esto demostrando que, cuando se tienen en cuenta las implicaciones pragmáticas del tipo de las que aquí llamaremos implicaturas, las diferencias, aparentemente radicales, entre lógica y lenguaje natural parecen esfumarse ...

En cuarto lugar, parece que la implicatura, o cuando menos un concepto estrechamente relacionado, es simplemente esencial si queremos explicar adecuadamente distintos aspectos básicos del lenguaje. Por ejemplo, partículas del inglés como *well*, “bien”, *anyway*, “de todos modos”, *by the way*, “a propósito” requieren una especificación semántica en una teoría del significado, del mismo modo que todas las demás palabras del inglés; pero cuando pasamos a considerar cuál es su significado, nos encontramos con que nos estamos refiriendo a los mecanismos pragmáticos que producen las implicaturas. Veremos asimismo que ciertas reglas sintácticas parecen, por lo menos, ser sensibles a la implicatura y que ésta establece interesantes restricciones sobre lo que puede ser un elemento léxico posible en las lenguas naturales.

Finalmente, los principios que generan las implicaturas tienen una fuerza explicativa muy general: unos pocos principios básicos explican un amplio abanico de hechos aparentemente sin relación. ...

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 92-93-94

La teoría de la implicatura de Grice.

A diferencia de muchos otros temas de la pragmática, la implicatura no tiene una larga historia. Las ideas claves fueron propuestas por Grice en las conferencias de William James dictadas en Harvard en 1967 ... La clase de inferencias llamada implicatura pertenece siempre a esta clase especial de inferencias intencionadas; la teoría de la implicatura esboza un modo en el cual pueden transmitirse inferencias, de carácter no convencional, en tanto que satisfacen el criterio de mensajes comunicados planteado en la teoría del significado-nn de Grice.

La segunda teoría de Grice, en la cual desarrolla el concepto de implicatura, es esencialmente una teoría sobre cómo la gente **usa** el lenguaje. La sugerencia de Grice es que existen un conjunto de asunciones envolventes que guían el transcurso de la conversación. Estas surgen, parece, a partir de consideraciones racionales básicas y pueden formularse como líneas directrices para el uso eficiente y efectivo del lenguaje en la conversación con fines cooperativos más amplios. Grice identifica como guías de esta clase cuatro **máximas de conversación** básicas o principios generales subyacentes al uso cooperativo, eficiente del lenguaje, los cuales expresan conjuntamente un **principio cooperativo** general. Estos principios se formulan como siguen:

(13) **El principio Cooperativo**

Haga su contribución tal como se requiere, en la situación en la que tiene lugar, a través del propósito o dirección aceptados en el intercambio hablado en el que está comprometido.

(14) **La máxima de Calidad**

Trate de que su contribución sea verdadera, específicamente:

No diga lo que crea que es falso

No diga algo de lo cual carezca de pruebas adecuadas.

(15) **La máxima de Cantidad**

Haga su contribución tan informativa como exigen los propósitos actuales del intercambio.

No haga su contribución más informativa de lo requerido.

(16) **La máxima de Pertinencia**

Haga contribuciones pertinentes.

(17) **Máxima de Manera**

Sea perspicuo y específicamente:

Evite la obscuridad en la expresión

Evite la ambigüedad.

(...)

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 94

En resumen, estas máximas especifican lo que deben hacer los participantes para conversar del modo más eficiente, racional y cooperativo: deben hablar sincera, pertinente y claramente, al tiempo que aportan información suficiente.

Existe una objeción inmediata a este planteamiento de la comunicación: esta visión tal vez describa un paraíso filosófico, pero, en realidad, nadie habla así en todo momento... lo que defiende Grice es sutilmente distinto. Reconocerá fácilmente que no se trata de que la gente siga estas líneas directrices al pie de la letra, sino más bien de que estos principios, en las formas más corrientes de conversación, no transcurra conforme a sus especificaciones los oyentes asumen que, contrariamente a las apariencias, los principios están siendo no obstante incorporados a un nivel más profundo. ...

...las inferencias surgen para preservar la asunción de cooperación; sólo mediante la asunción contraria de las indicaciones superficiales pueden las inferencias aparecer a un primer plano. Ésta es la clase de inferencias que Grice denomina **implicatura**, o más apropiadamente **implicatura conversacional**. Así, la posición de Grice no consiste en decir que observamos siempre estas máximas en un nivel superficial sino que, siempre que sea posible, la gente interpretará lo que decimos de acuerdo con las máximas, al menos en algún nivel.

Pero, ¿cuál es la fuente de estas máximas del comportamiento conversacional?, ¿son acaso reglas convencionales que aprendemos del mismo modo que aprendemos, por ejemplo, los buenos modales en la mesa? **Grice sugiere que las máximas no son en realidad convenciones arbitrarias, sino que describen medios racionales para poder efectuar intercambios cooperativos.** Si esto es así, deberíamos esperar que las máximas rigieran también aspectos del comportamiento no lingüístico; ciertamente parece que así ocurre ... las máximas se derivan realmente de consideraciones generales de racionalidad aplicables a cualquier tipo de intercambio cooperativo y, si esto es así, deben tener además una aplicación universal, al menos en la medida en que lo permitan otras restricciones sobre la interacción específicamente culturales. Esencialmente, esto también parece ser así.

Sin embargo, **la razón del interés lingüístico por las máximas reside en que generan inferencias que van más allá del contenido semántico de las oraciones enunciadas.** Tales inferencias son, por definición, implicaturas conversacionales, donde se pretende que el término **implicatura** contraste con términos como **implicación lógica, entrañamiento y consecuencia lógica**, los cuales se utilizan generalmente para referirse a inferencias que se derivan únicamente a partir del contenido lógico o semántico, dado que las implicaturas no son inferencias semánticas, sino inferencias basadas tanto en el contenido de lo que se ha dicho como en algunas asunciones específicas sobre la índole cooperativa de la interacción verbal corriente.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 95-96

Estas inferencias proceden al menos de dos vías distintas, dependiendo de la relación que el hablante ha decidido tener respecto a las máximas. Si el hablante está **observando** las máximas de un modo más o menos directo, puede confiar, pese a ello, en que el destinatario amplifique lo que él dice por medio de algunas inferencias basadas en la asunción de que el hablante está siguiendo las máximas.

Llamaremos a estas inferencias que surgen a partir de la observación de las máximas **implicaturas estándar** (el término no es propio de Grice, aunque él por su parte introduce el término de **implicatura generalizada** para un subconjunto de aquellas implicaturas que no requieren especiales condiciones contextuales para ser inferidas).

(...)

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 96

Tipos de implicaturas

- Implicatura estándar o implicatura generalizada: Son aquellas implicaturas que no requieren especiales condiciones contextuales para ser inferidas.

- ***Calidad***

- + > Luis tiene dos Doctorados
- + > Yo creo que los tiene y tengo pruebas adecuadas de que es así.
- ?? Luis tiene dos Doctorados, pero yo no creo que los tenga. (Esta oración es pragmáticamente anómala porque contradice la implicatura estándar de calidad.

- ▶ ***Cantidad***

- ▶ *Esta máxima proporciona algunas de las implicaturas estándar más interesantes.*

Ejemplos:

Nigel tiene catorce hijo

La bandera es blanca.

- Pertinencia

Ejemplo:

- ¿Puede decirme la hora?
- Bien, el lechero ha pasado.

Si las implicaturas no fueran construidas sobre la base de la asunción de pertinencia, muchos enunciados adyacentes en la conversación parecerían totalmente desconectados de ella.

► **Manera**

Diversas clases distintas de inferencia surge de asumir que se observa la máxima de manera.

Ejemplo: (submáxima: sea breve)

-Abre la puerta

- Ve hacia la puerta. Gira el pomo en el sentido de las manecillas del reloj tanto como puedas, y entonces tira de ella suavemente hacia ti.

(Submáxima: sea metódico)

- ?? El jinete solitario cabalgó hacia la puesta de sol y montó en su caballo.

Podemos ver ahora cómo el semantista, provisto de la noción de implicatura, puede desembarazarse de los dilemas que surgían más arriba en relación con los ejemplos (4) – (7). No necesita afirmar que existen dos palabras *and* “y” en inglés [o en castellano], una que significa simplemente que ambas partes de la conjunción... son verdaderas, y otra que tiene el mismo significado más una noción de secuencialidad, puesto que la secuencialidad, el sentido ‘y entonces de and’ de *and* “y” en oraciones como (32) , es simplemente una implicatura estándar debida a la cuarta sub-máxima de Manera, que proporciona una cubierta pragmática en torno al contenido semántico de *and* allí donde se conjuntan descripciones de dos eventos que podrían estar ordenados secuencialmente. Página 100

Las implicaturas que son accionadas de este modo no ostentoso, simplemente por medio de la asunción de que las máximas se están observando, han tenido hasta ahora el máximo interés para los lingüistas. Esto sucede porque tales inferencias surgen a menudo donde los rasgos del contexto no las bloquean; el resultado es que pueden fácilmente confundirse con los aspectos permanentes de la semántica de las expresiones implicadas. En consecuencia, una teoría semántica puede verse arruinada por una proliferación de sentidos hipotéticos y contradicciones internas, según detallaremos más adelante.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 100

Este segundo tipo de implicatura aparece cuando de modo abierto y llamativo no se sigue máxima alguna, sino que se aprovecha con propósitos comunicativos. Grice llama a estos usos **burlas** o **explotaciones** de las máximas, y puede mostrarse que dan origen a muchas de las tradicionales ‘figuras de dicción’. Estas inferencias están basadas en la notable robustez de la asunción de cooperación: si alguien se desvía del comportamiento tipo de la máxima drástica y ostentosamente, entonces sus enunciados se interpretan todavía como subyacentemente cooperativas, si esto es de algún modo posible. De este modo, infringiendo abiertamente alguna máxima, el hablante puede forzar al oyente a extraer unas inferencias más amplias de un conjunto de proposiciones, de modo que si se puede suponer que el hablante está transmitiendo esas inferencias, se mantiene al menos el principio cooperativo envolvente.

Otro tipo de implicaturas: burlas o explotaciones de las máximas

- Este tipo de implicatura aparece cuando de un modo abierto y llamativo no se sigue máxima alguna, sino que se aprovecha con propósitos comunicativos.
- Estas inferencias están basadas en la notable robustez de la asunción de cooperación: si alguien se desvía del comportamiento tipo de la máxima drástica y ostentosamente, entonces sus enunciados se interpretan todavía como subyacentemente cooperativas, si esto es de algún modo posible.
- Calidad:
 - ¿Qué sucedería si la URSS bloqueara el Golfo y de ese modo todo el petróleo?
 - ¡Anda ya, la Gran Bretaña domina los mares!
 - A partir de la violación de esta máxima surgen las ironías. Si no existiera ninguna asunción subyacente de cooperación, los receptores de las ironías se quedarán sencillamente perplejos y no podría extraerse inferencia alguna.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 105

Propiedades esenciales de las implicaturas

A partir de las diferentes maneras de calcular las implicaturas, Grice sugiere que las propiedades esenciales de las implicaturas son en gran parte predecibles. Grice llega a aislar cinco propiedades características de las cuales la primera, y quizá la más importante, es que son **cancelables**, o, más exactamente, **defectibles**. La noción de defectibilidad es crucial en pragmática, puesto que la mayor parte de inferencias pragmáticas, de varios tipos diferentes, presentan esta propiedad. Una inferencia es defectible si es posible cancelarla añadiendo algunas premisas adicionales a las premisas originales. Las inferencias **deductivas** o lógicas, por lo tanto, no son defectibles.

P. 108

La segunda propiedad importante de las implicaturas es que (a excepción de aquellas debidas a la Máxima de Manera) son, según lo expresa Grice, **no separables**. Con esto Grice quiere decir que las implicaturas están ligadas al contenido semántico de lo que se dice, no a la forma lingüística y que por lo tanto no pueden separarse de un enunciado sustituyendo simplemente las palabras del enunciado por sinónimos.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 108

El tercer rasgo distintivo de las implicaturas es que son **calculables**. Es decir, para cualquier supuesta implicatura debe ser posible construir un argumento del tipo de (47) más arriba, que muestre cómo, a partir del significado literal o del sentido del enunciado por un lado, y del principio de cooperatividad y de las máximas por otro, se sigue que un destinatario podría efectuar la inferencia en cuestión para preservar así la asunción de cooperatividad.

En cuarto lugar, las implicaturas son **no convencionales**, esto es, no forman parte del significado convencional de las expresiones lingüísticas. **P. 108**

Finalmente, y muy importante, una expresión con un significado único puede dar origen a implicaturas distintas en distintas circunstancias y, de hecho, puede ocurrir que el conjunto de implicaturas asociada en cada circunstancia no sea determinable de modo exacto. **P. 109**

3.2.3 Tipos de implicatura

En nuestra descripción sobre la teoría de Grice sobre la implicatura...enfaticamos una dicotomía entre aquellas implicaturas (que llamamos **estándar**) que se derivan a partir de una simple asunción de que el hablante está **observando** las máximas y aquellas que se derivan de un modo más complejo, basándose en que el hablante está **burlando** o explotando una máxima. Esta distinción subyace a la común opción de que existen algunas clases especiales de enunciados que son las ‘figuras de dicción’ o explotaciones de ciertos tipos de habla más directos²². Pero Grice también hizo una distinción, en otra dimensión, entre los tipos de implicatura conversacional: las implicaturas conversacionales **generalizadas** son aquellas que surgen sin que sean necesario un contexto particular o escenario especial, en oposición a las implicaturas **particularizadas**, que requieren tales contextos específicos. A modo de ejemplo, Grice señala que generalmente siempre que digo (103) se entenderá que implícito (104):

(103) I walked into a house, [Entré en una casa]

(104) La casa no era mi casa

Nota 22. De hecho, Sperber y Wilson (de próxima aparición) insisten en que la distinción es tan fundamental que se emplean dos tipos totalmente diferentes de razonamiento, que no pueden incluirse dentro de una sola teoría de la implicatura. Al afirmar que las implicaturas estándar son deducciones a partir de una sola máxima de Pertinencia, de asunciones de fondo y de lo que se dice, sugieren que las ‘figuras de dicción’ invocan generalmente imágenes y asociaciones de un tipo totalmente diferentes.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 117-118

De modo que parece existir una implicatura conversacional **generalizada** a partir de la expresión *an F*, “una/a F” hacia la función de que F es algo que no está estrechamente relacionado con el hablante. En contraste con lo anterior están estrechamente relacionado con el hablante. En contraste con lo anterior, (105) sólo implicará (106) si tiene lugar en el particular emplazamiento que ilustra (107):

(105) The dog is looking very happy [El perro parece muy feliz]

(106) Tal vez el perro se haya comido el asado

(107) A: What on earth has happened to the roast beef?

¿Qué demonios ha ocurrido con el asado?

B: The dog is looking very happy

El perro parece muy feliz

La implicatura de (106) es así una implicatura **particularizada** .. Ahora bien, la mayoría de las burlas o explotaciones de las máximas son particularizadas, en el sentido de que, por ejemplo, las ironías requieren ciertas asunciones de fondo para excluir las interpretaciones literales. Pero quizá se podría afirmar que metáforas como la de (108) o tautologías como la de (109) comunican aquello que comunican de un modo relativamente independiente del contexto:

(108) England is sinking ship [Inglaterra es un barco que se hunde]

(109) War is war, [La guerra es la guerra]

En cualquier caso, está claro que las dos dimensiones se entrecruzan: por ejemplo, todas las implicaturas que surgen a partir de la observación de la máxima de Pertinencia son particularizadas, puesto que los enunciados son pertinentes solamente en relación con el tema o asunto concretos de que se trate. Así, la respuesta B en (197) implica (106) en virtud de su yuxtaposición a la pregunta de A en (107).

Pero aquí la cuestión esencial es que aquellas implicaturas que se derivan de la observación de las máximas al mismo tiempo y son generalizadas tienen una importancia especial para la teoría lingüística, puesto que son precisamente las que serán difícil de distinguir del contenido **semántico** de las expresiones lingüísticas, debido a que tales implicaturas se asociarán habitualmente a las expresiones pertinentes en todos los contextos ordinarios.

Hemos venido usando informalmente el término ‘implicatura’ para referirnos a lo que Grice denominó cuidadosamente **implicatura conversacional** ... Pero Grice pretendía que el término ‘implicatura’ fuera un término general que contrastara con aquello que se **dice** o expresa por medio de condiciones veritativas de las expresiones e incluyera a todas las clases de inferencias pragmáticas (no veritativamente condicionadas) discernibles. Además, pues, de las implicaturas **conversacionales**, es decir, aquellas calculadas según las máximas, Grice concibió un tipo completamente distinto de las inferencias no condicionadas veritativamente, a saber, las **implicaturas convencionales**. Las implicaturas convencionales son inferencias no condicionadas veritativamente que **no** se derivan de principios pragmáticos de rango superior como las máximas, sino que simplemente, por convención, están vinculadas a elementos léxicos o expresiones concretas.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 118-119

Grice ofrece solamente dos ejemplos: la palabra *but*, “pero” tiene el mismo contenido veritativo-condicional (o veritativo-funcional) que la palabra *and*, “y”, con una implicatura convencional adicional a fin de que haya algún contraste entre los conjuntos (Grice, 1961); el otro ejemplo lo constituye la palabra *therefore*, “por lo tanto”, que según Grice no contribuye en absoluto a las condiciones veritativas de las expresiones donde aparece (Grice, 1975: 44). Otros ejemplos que se han propuesto son los significados de *even*, “incluso” ... y *yet*, “con todo, no obstante” (Wilson, 1975).

Puede esperarse que las implicaturas convencionales contrasten con las implicaturas conversacionales en la totalidad de propiedades distintivas que hemos comprendido para estas últimas. Por ejemplo, las implicaturas convencionales serán **no cancelables** puesto que no dependen de asunciones defectibles sobre la naturaleza del contexto; serán **separables** porque dependen de los elementos lingüísticos concretos que se usan (por ejemplo, si se substituye *and*, “y”, por *but*, “pero”, se pierde la implicatura convencional pero se conservan las mismas condiciones veritativas); ; no serán **calculadas** utilizando principios pragmáticos ni conocimientos contextuales, sino más bien por convención (por ejemplo, no hay modo de deducir, dadas las condiciones veritativas de *but*, que existe un contraste entre los dos conjuntos). Por tanto, puede esperarse que tenga un contenido o significado relativamente **determinado**; pero no cabe esperar encontrar una tendencia **universal** de las lenguas a asociar las mismas implicaturas convencionales con expresiones que posean ciertas condiciones veritativas.

En cierto sentido, la implicatura convencional no es un concepto muy interesante —es más bien un reconocimiento del fracaso de la semántica veritativamente condicionada para recoger todo el contenido o significado convencional de las palabras y expresiones del lenguaje natural— Es natural por consiguiente que haya habido una resistencia a la aceptación de la noción ... y que hayan hecho intentos de reducir los supuestos casos de implicatura convencional a aspectos del entañamiento, la implicatura conversacional y la presuposición. ... Los pocos ejemplos que ofreció Grice de las implicaturas convencionales animan a los aspirantes a reduccionistas ... Pero se trata de un error, porque parece que las implicaturas convencionales son un componente central de un gran número de expresiones deícticas ... Esto es particularmente cierto para los elementos ‘deícticos de discurso’ como los de (110) y los elementos socialmente deícticos como os de (111) (cuando se usan para dirigirse a alguien).

(110) Howevwe, [“sin embargo”, moreover [“es más”], besides, [“además, también”], anyway, [“de todos modos”], well [“bien, bueno”], furthermore, [“además”], although, [“aunque, si bien”], so, [así, así que”]

(111) Sir, [“señor”], madam, [“señora”], mate, [“camarada, colega”], your honor, [“su señoría”], sonny, [“hijito, chiquillo”], hey, [“eh, oiga”], oi, [“eh”]

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 119

P. 121

A través del concepto de implicatura convencional surgen diversos puntos importantes en torno a la organización de la gramática. De acuerdo con la explicación propuesta aquí, los elementos léxicos tendrán a menudo rasgos de significado que no estarán veritativamente condicionados sino que serán convencionales: de este modo un léxico de una lengua natural contendrá referencias a los componentes pragmáticos del significado. En segundo lugar, las reglas sintácticas parecen ser sensibles a tales elementos del significado.

...

La sintaxis no es autónoma con respecto a la pragmática, una afirmación a la que la mayoría de los lingüistas se opondría ... la interrelación entre implicatura convencional y sintaxis es una de las áreas más claras donde la pragmática interfiere profundamente en los procesos gramaticales...

Recientemente Karttunen y Peters (1975, 1979) han presentado una nueva y distinta interpretación del carácter de la implicatura convencional y de los fenómenos lingüísticos que caen bajo su alcance. Sugieren esencialmente que los ejemplos básicos del fenómeno descrito usualmente como **presuposición** reciben en realidad un mejor tratamiento como implicaturas convencionales, esbozando un tratamiento dentro de la estructura conceptual de la gramática de Montague.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 122

Hemos descrito las clases de implicaturas cruciales en la bibliografía sobre el tema pero, como ya anticipó Grice, parece que ciertamente existen otros tipos no convencionales de inferencias producidas por distintas máximas o principios del uso del lenguaje. Por ejemplo, veremos que existe **un principio de informatividad** que produce implicaturas en conflicto, algunas veces, con aquellas debidas a la máxima de Cantidad ... existen también principios de cortesía que producen inferencias sistemáticas de una intrigante complejidad.

La proliferación de variedades de implicaturas nos recuerda el tema sobre el que insistimos ... los recientes avances en pragmática tienen como consecuencia una visión ‘híbrida’ de la naturaleza del significado. La significación total o contenido comunicativo de un enunciado puede dividirse, de acuerdo con Grice (1976), Vemos aquí que el contenido veritativo de un enunciado (lo que, en el especial de sentido de Grice da a esta expresión, se **dice**) puede constituir tan sólo una pequeña parte de su significado total y; cuando examinamos otros temas de la pragmática seguiremos añadiendo nuevas clases de inferencias pragmáticas a este inventario.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 123

Uno de los grandes atractivos de la noción de implicatura conversacional... es que promete una simplificación substancial de la semántica. Por ejemplo, la proliferación de sentidos en los elementos léxicos puede evitarse indicando que a menudo las implicaturas dan cuenta de las diferentes interpretaciones del mismo elemento en distintos contextos; así, según hemos visto, la interpretación ‘y entonces’ de *y* puede atribuirse a la Máxima de Manera.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 122

Una **escala** lingüística consiste en un conjunto de alternantes lingüísticos, o expresiones contrastivas de la misma categoría gramatical, que pueden ordenarse en un orden lineal por grados de **informatividad** o fuerza semántica.

P. 124

Implicaturas escalares e implicaturas clausales

Implicaturas escalares: Dada cualquier estado de la forma $(e_1, e_2, e_3 \dots e_n)$, si un hablante asevera $A(e_2)$, entonces implícita $\sim A(e_1)$, si asevera $A(e_3)$, implícita $\sim A(e_2)$, y $\sim A(e_1)$, y en general si asevera $A(e_n)$, implícita $\sim A(e_{n-1})$, $\sim A(e_{n-2})$ y así sucesivamente hasta $\sim A(e_1)$.

Para que una implicatura escalar pueda realmente inferirse, la expresión que le da origen debe ser entrañada lógicamente por una oración compleja de la que forma parte. Así, la enunciación de (122)

(121) *Implicaturas escalares*: Dada cualquier escala de la forma $\langle e_1, e_2, e_3 \dots e_n \rangle$, si un hablante asevera $A(e_2)$, entonces implícita $\sim A(e_1)$, si asevera $A(e_3)$, implícita $\sim A(e_2)$ y en general, si asevera $\sim A(e_n)$, implícita $\sim A(e_{n-1})$, $\sim A(e_{n-2})$ y así sucesivamente hasta $\sim A(e_1)$.

_____ **AQUÍ**

John says that some of the boys went

John dice que algunos chicos fueron.

No compromete al hablante a saber que ‘No fueron todos’, porque *alguno* aparece en una cláusula complemento que no está entrañada lógicamente por la cláusula matriz. **Págs.. 124-125.**

(126) Implicaturas clausales: Si H asevera alguna expresión compleja p (i) contiene una oración inserta q , (ii) p ni entraña ni presupone q y (iii) existe una expresión r de brevedad aproximadamente igual que contiene a q , de tal forma que r si entraña o presupone q ; **entonces** aseverando p en lugar de r , H implícita que no sabe si q es verdadera o falsa, esto es, implícita $Pq \ \& \ P \sim q$.

LEVINSON, S. (1989). *Pragmática*,. Barcelona: Teide.

P. 127

La idea intuitiva subyacente es ésta: si yo utilizo una expresión lingüística que no me compromete con una proposición inserta, prefiriéndola a otra expresión disponible más fuerte que sí me comprometería, entonces puede interpretarse que implícito que no estoy en situación (epistémica) de hacer la declaración más fuerte.

P. 127

(129) The Russians or the Americans have just landed don Mars

Los rusos o los americanos acaban de aterrizar en martes.

Se entraña que una u otra parte ha aterrizado en Martes, pero implícito que es posible que sean los rusos y que es posible que no sean los rusos, por lo que yo sé. Es por esto por lo que he elegido enunciar (129) en lugar de, por ejemplo, (130), cuya enunciación me comprometería (*inter alia*) con el aterrizaje de los rusos:

(130) The Russians and the Americans have landed on Mars

Los rusos y los americanos han aterrizado en Martes.